

## *El idioma castellano*

*Obra:*

*Autor: Pablo Perellada "melitón González"*

*Tipo de texto: Poético*

Señores: un servidor,  
Pedro Pérez Paticola,  
cual la academia española  
«Limpia, fija y da esplendor».  
Pero yo lo hago mejor  
y no por ganas de hablar  
pues les voy a demostrar  
que es preciso meter mano  
al idioma castellano,  
donde hay mucho que arreglar.

¿Me quieren decir por qué  
en tamaño y esencia,  
hay esa gran diferencia  
entre un buque y un buqué?  
¿Por el acento?. Pues yo,  
por esa insignificancia,  
no concibo la distancia  
de presidio a presidió  
ni de tomas a Tomás,  
ni de topo al que topó.

Mas dejemos el acento,  
que convierte como ves,  
las ingles en inglés,  
y pasemos a otro cuento.

¿A ustedes no les asombra  
que diciendo rico y rica,  
majo y maja, chico y chica,  
no digamos hombre y hembra?  
Y la frase tan oída  
del marido y la mujer,  
¿Por qué no tiene que ser  
el marido y la marida?

El sexo a hablar nos obliga  
a cada cual como digo:  
si es hombre, me voy contigo;  
si es mujer, me voy contigo.

¿Puede darse en general,  
al pasar de masculino  
a su nombre femenino  
nada más irracional?  
La hembra del cazo es caza,  
la del velo es una vela,  
la del suelo es una suela  
y la del plazo, una plaza;  
la del correo, correa;  
la del mus, musa; del can, cana;  
del mes, mesa; del pan, pana  
y del jaleo, jalea.

¿Por qué, las Josefás son  
por Pepitas conocidas,  
como si fuesen salidas  
de las tripas de un melón?  
¿Por qué, el de Cuenca no es un cuenco,  
bodoque el que va de boda,  
y a los que los árboles podan  
no se les llama podencos?

Si se le llama mirón  
al que está mirando mucho,  
cuando mucho ladre un chucho  
se llamara ladrón.  
Porque la sílaba «on»  
indica aumento, y extraño  
que a un ramo de gran tamaño  
no se le llame Ramón.

Y, por la misma razón,  
si los que estáis escuchando  
un gran rato estáis pasando,  
estáis pasando un ratón.  
Y sobra para quedar  
convencido el más profano,  
que el idioma castellano  
tiene mucho que arreglar.

Conque basta ya de historias,  
y, si al terminar me dais  
dos palmadas no temáis  
porque os llame palmatorias.